



Boletín No. 039



Foto: Tomada de Shutterstock

Consumo de drogas ‘alzó vuelo’ durante períodos de confinamiento

- *Investigadores de la Facultad de Medicina de la Universidad CES advierten por el incremento de consumo de sustancias como marihuana y cocaína durante los periodos de confinamiento en Colombia.*
- *Expertos en drogodependencias especifican que personas con trastornos mentales, como ansiedad, depresión, irritabilidad recurren a las drogas, como una especie de automedicación, para calmar esos síntomas.*

Medellín, julio 22 de 2020. La soledad del encierro, las restricciones a la movilidad o el diagnóstico clínico de un problema previo de salud mental han sido algunos detonantes para el incremento del consumo de drogas ilícitas, no solo en Colombia, sino en el mundo. Sin duda, otro de los efectos que preocupa al personal de salud durante la atención de la pandemia por el coronavirus: la adicción a las sustancias alucinógenas.

La Corporación Acción Técnica Social (ATS), una entidad internacional con estatus consultivo especial otorgado por el Consejo Económico y Social de la ONU (ECOSOC), adelantó una encuesta virtual, entre el 31 de marzo y el 3 de abril de 2020, a 1.239 personas sobre el consumo de drogas lícitas e ilícitas. El resultado, entre las sustancias de mayor consumo durante los periodos de cuarentena están en su orden: marihuana (25 %), alcohol (19 %), café (14 %), cigarrillo (11 %) y té (8%), entre otras. Parte de ello, por su accesibilidad en medio de condiciones de cuarentena.



Uno de los fenómenos dados a conocer por la Policía Nacional es que en cuenta que por la pandemia sustancias como marihuana, cocaína y derivados, y drogas de síntesis se han encarecido y son más difícil de conseguir. También el mercado ilegal se ha sofisticado, el tráfico se hace a través de las TICs y los teléfonos móviles, con entregas a domicilio.

Para el **coordinador de la Maestría en Drogodependencia de la Universidad CES, Guillermo Castaño Pérez**, el confinamiento, el distanciamiento social, la pérdida de un empleo, la disminución en los ingresos pueden ser factores que acentúen problemáticas como la soledad, la depresión, la incertidumbre y con ellas la ansiedad por el consumo.

“Las personas con trastornos mentales, como ansiedad, depresión, insomnio, irritabilidad, pues recurren a las drogas como una especie de automedicación para calmar esos síntomas. El miedo a la incertidumbre genera estrés y ansiedad lo que provoca que las personas recurran a una fuente de alivio a través del consumo de sustancias”, manifestó el médico Castaño Pérez, PhD en Psicología de la Salud.

La situación puede empeorar cuando la persona es un paciente positivo para el virus SARS-CoV2 que produce la enfermedad de la COVID-19. Por ejemplo, algunos estudios médicos citados por el Dr. Castaño Pérez, demostrarían que la marihuana fumada *“conlleva a importantes daños en la mucosa bronquial, o fumar pasta base de cocaína, crack o free base, expone al pulmón, directamente, a la droga volatilizada, incrementando así el riesgo de efectos adversos en el aparato respiratorio”*.

Además, por el brote de coronavirus se puede presentar riesgos adicionales que actualmente no son reconocidos por los científicos en el mundo. Tan solo un ejemplo: compartir cigarros de cannabis, cigarrillos, dispositivos de inhalación o vapeo o parafernalia de drogas aceleraría la vulnerabilidad de contagio por el contacto salival.

“Si bien compartir material de inyección aumenta el riesgo de infección con virus transmitidos por la sangre, como el VIH y la hepatitis viral B y C, compartir equipos de inhalación, vapeo, tabaquismo o inyección contaminados con SARS-CoV-2 puede aumentar el riesgo de infección y jugar un papel en la propagación del virus”, agregó el docente de la Universidad CES.

Para el médico la continuidad de la atención para las personas que consumen drogas, que utilizan servicios de tratamiento, puede ser un desafío ante la escasez de personal, la interrupción y el cierre del servicio, el autoaislamiento y las restricciones impuestas a la libre circulación. En este contexto, la planificación de contingencia y continuidad del tratamiento es esencial.

Entre las estrategias, podría tenerse en cuenta que los servicios de atención ambulatoria necesitan planificar alternativas temporales en caso de un cierre



necesario de sitios fijos; fortalecer las estrategias de prevención de recaídas, automonitoreo, planificación, motivación, manejo de contingencias y manejo emocional; revisar la medicación bajo supervisión profesional, manteniendo dosis suficientes para el período de confinamiento domiciliario.

Descarga [aquí](#) el kit de prensa

